

ci pei



Centro de
Investigaciones
en Política y
Economía
Internacional

Análisis CIPEI N°29
12/2022

La política exterior del nuevo gobierno de Italia hacia América Latina

Por
Federico Larsen



FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA
Y RELACIONES INTERNACIONALES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

UNR

Universidad
Nacional
de Rosario

El **Centro de Investigaciones en Política y Economía Internacional** (CIPEI) tiene como finalidad desarrollar y promover investigaciones sobre temas de economía y política internacional contemporánea con foco en el siglo XXI. Forma parte del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario.

Trabaja en torno a 4 áreas temáticas: Economía, Política Internacional y enfoques de Política Exterior, Seguridad internacional y Metodología.

El **Análisis CIPEI** es una publicación mensual del Centro. Consiste en artículos cortos escritos por miembros del Centro e invitados sobre temas de actualidad y relevantes para la Política y la Economía Internacional.

Equipo editorial

Marina Zalazar

Nicolás Alesso

Agustina Vienna Acosta

María Florencia Marina

María Inés Gullo

Florencia Picia

María Florencia Guzmán

Micaela Capellino

Matías Caligaris

Melina Pasquet

Fernando Prats

Ramiro Torres

La política exterior del nuevo gobierno de Italia hacia América Latina

Por **Federico Larsen**¹

El pasado 25 de septiembre fue elegido en Italia un gobierno con una clara orientación de derecha, presidido por Giorgia Meloni, líder del partido ultra conservador Fratelli d'Italia. Tanto en Bruselas como en Washington el ascenso de la derecha extrema generó serias preocupaciones, especialmente en relación a dos de los ejes históricos de la política exterior italiana: su identificación con el eje atlántico liderado por los Estados Unidos, y su compromiso con el proyecto económico, político y social europeo. En esta coyuntura los trazos gruesos de ambas directrices de la proyección internacional italiana se cruzan en el posicionamiento que Roma asume ante la guerra en Ucrania, y que la nueva primera ministra Meloni aseguró que se mantendrá inalterada respecto a la dirección trazada por su antecesor Mario Draghi. De allí y de otros factores ligados a la política exterior de Roma de los últimos años, podemos intentar bosquejar un perfil de los ejes de relacionamiento que el nuevo gobierno espera establecer con los países de América Latina y el Caribe.

La política exterior del gobierno Meloni

Antes del discurso de investidura que Meloni pronunció ante el Parlamento italiano a finales de octubre, los análisis sobre la postura italiana a nivel internacional se construían alrededor de los posicionamientos públicos de Fratelli d'Italia esgrimidos en los últimos años: anti-europeísmo –incluyendo la posibilidad de una salida de la Zona Euro–, anti-atlantismo –y una relación muy cercana con el gobierno de Vladimir Putin, más evidente en los dos socios de gobierno de Meloni, Silvio Berlusconi, de Forza Italia y Matteo Salvini de La Lega–, revisión de los tratados sobre gestión de la inmigración, y alineación de Roma al Grupo de Visegrado –hoy dominado por gobiernos euroescépticos en Eslovaquia, Hungría, Polonia y República Checa–. Pero el discurso programático de la nueva primera ministra reveló que los ejes fundamentales de la tradicional proyección internacional italiana seguirán vigentes, aunque conjugados en función de la “defensa del interés nacional”. Defendió el derecho de Italia a levantar la voz en Bruselas, pero “no para frenar o sabotear la integración europea, sino para ayudar a orientarla hacia una mayor eficacia en la respuesta a las crisis y a las amenazas externas” (Meloni, 2022, s/p). Y sobre el *atlantismo* tradicional de los gobiernos italianos desde los tiempos de la Guerra Fría, Meloni aseguró: “La Alianza Atlántica garantiza a nuestras democracias un marco de

¹ Magíster en Relaciones Internacionales. Miembro del Centro de Estudios Italianos del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata (IRI-UNLP).

paz y seguridad que con demasiada frecuencia damos por sentado; es deber de Italia contribuir plenamente a ello” (Meloni, 2022, s/p). El tercer eje que guía la acción externa de Italia desde siempre es la consolidación de su presencia en el Mediterráneo, hace algunos años ya concebido como “Mediterraneo Allargato”, una amplia unidad geopolítica que tiene a Roma en el centro y que va de las costas de Mauritania, en el oeste del continente africano, hasta el Océano Índico, pasando por la Península Arábiga, las costas del Mar Caspio y el Este de Europa que limita con las fronteras rusas. En los últimos años la diplomacia italiana ha redoblado esfuerzos para fortalecer su presencia comercial y hasta militar en toda esta zona, enfrentando a menudo rivalidades: con sus propios socios europeos –especialmente Francia en el Maghreb y las costas mediterráneas de África–, y con potencias globales como China –que por esos territorios pretende instalar su Nueva Ruta de La Seda– y Rusia. Ante el escenario incierto que plantean la post-pandemia, la guerra en Ucrania y la crisis energética en ciernes sobre Europa, el nuevo gobierno italiano se posiciona desde lo narrativo en el eje de la continuidad, en una versión que algunos analistas definieron de Conservadurismo Asertivo: ante la imposibilidad de incidir en las directrices sistémicas de los conflictos en curso, Roma se alinea con su hegemonía tradicional y busca mayor autonomía en ejes de agenda propia (inmigración, reforma de la normativa europea, etcétera).

Las relaciones entre Italia y América Latina y el Caribe

Entre las políticas sobre las cuales el nuevo gobierno puede contar con mayor libertad de acción se encuentra también la relación con América Latina. Un eje absolutamente secundario de la proyección internacional italiana pero con larga trayectoria. En los años 60 una serie de condiciones domésticas e internacionales favorecieron la decisión política de los gobiernos democristianos italianos de acercarse a América Latina. En el orden interno, fue el entonces canciller Amintore Fanfani quien entendió que Italia, que unos años antes había formado parte del selecto grupo fundador de la Comunidad Económica Europea, debía diversificar sus relaciones con el mundo como parte de una proyección más amplia del país en el ámbito continental. Sus socios (especialmente Francia y el llamado Benelux) ya tenían una cartera de asociaciones internacionales derivadas de su pasado imperial, mientras que Roma aún tenía dificultades en consolidar su influencia extra-europea en el escenario de la bipolaridad. América Latina se presentaba como una enorme oportunidad en ese entonces: EEUU se había lanzado a contrastar la atracción generada por la Revolución Cubana con proyectos de cooperación económica, y el desembarque de la diplomacia italiana, que fue acordado primero con la administración Kennedy y luego con el presidente Johnson, era visto como una forma de potenciar el modelo occidental y atlántico en la región. Y por otro lado, los dos países que por razones históricas han mantenido lazos privilegiados con América Latina, España y Portugal, aún vivían las postrimerías de los regímenes autoritarios de Franco y Salazar, que mantuvieron el potencial de la proyección ibérica hacia el continente por debajo de sus posibilidades. En ese contexto nace en 1966 el Instituto Italo-Latinoamericano (Iila), una organización internacional en la que hoy participan todos los países de América Latina y el Caribe, y el gobierno italiano. Fue creado por iniciativa democristiana pero con un fuerte apoyo también por

parte del principal partido de la oposición al gobierno, el Partido Comunista Italiano. Esta es una de las características aún vigente de la proyección italiana hacia América Latina, con su carácter transversal a todo el arco político: a pesar de la alternancia en el poder, ningún ejecutivo se opuso a dar continuidad a los instrumentos que el país tiene para su relación con la región, y el gobierno Meloni no parece ser una excepción. Las Conferencias Italia-América Latina y el Caribe que desde 2003 reúnen cada dos años a los representantes de los 33 países de la región en Italia es el otro instrumento clave de esta relación, junto al Iila, que ningún ejecutivo jamás pensó en dismantelar.

El vínculo con la región mostró también ciertos atisbos de autonomía por parte de Italia sin poner en cuestión los ejes de su relacionamiento exterior. El Iila, por ejemplo, fue el único organismo internacional después de las Naciones Unidas, en incluir desde su fundación a Cuba como miembro a pleno título, a pesar de la posición de Washington acerca del gobierno de Fidel Castro y de la importancia de las relaciones atlánticas para la política exterior de Roma.

La proyección italiana hacia el continente sin embargo siempre resintió de la competencia más o menos explícita que representaba para la diplomacia española. Concluida la dictadura franquista y tras su ingreso en la Comunidad Europea, fue España la que tomó el protagonismo de las relaciones europeas con América Latina. El último intento italiano para consolidar su posición hacia la región había sido el Tratado para la creación de una Relación Asociativa Particular de 1987, con el que Italia y Argentina se proponían convertir su vínculo en el instrumento privilegiado de relación entre Europa y América Latina. Pero las circunstancias de ambos países en los 90 llevaron el proyecto al fracaso, y España, que promovió a partir de 1991 las Cumbres Iberoamericanas, tomó las riendas del vínculo con la región en Bruselas. Madrid se presentó hacia América Latina y el Caribe en clave europeísta, logrando consolidar su relación privilegiada con el continente para desbaratar la competencia italiana, y al mismo tiempo reconstruir su imagen tras el largo periodo franquista. En el último posicionamiento del alto representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Josep Borrell, sobre las relaciones euro-latinoamericanas, se encarga a la presidencia española de la UE prevista para 2023 de reforzar el deteriorado vínculo con los países de la región en clave anti-China y anti-Rusia. Un pedido que, de todas maneras, no esconde el relativo fracaso de la política íbero-europea hacia la región. Para Italia, la relación con América Latina representa entonces una partida que se juega también –y sobre todo– en las relaciones de fuerza intra-Unión Europea.

Hoy de todas maneras Italia cuenta con una presencia notable en América Latina. El país se coloca como el doceavo socio comercial de los países de la región con un intercambio superior a los 18 mil millones de euros. Italia posee un stock inversiones directas en América Latina y el Caribe por 29.123 millones de euros, y son 3.006 las empresas italianas que operan en la región (Ministero degli Affari Esteri e della Cooperazione Internazionale, 2022). Entre ellas se destacan las energéticas (como Enel, Eni), automotrices (Fiat Fca, Ducati, Iveco, Pirelli), de infraestructura (Imperiglio, Techint), financieras (SACE, Intesa San Paolo) y de telecomunicaciones (Telecom Italia) que cuentan con una historia

muy amplia de colaboración con instituciones y realidades productivas locales. El Sistema-Italia, es decir el conjunto de instituciones, empresas, representaciones y asociaciones culturales, deportivas y sociales ligadas formalmente a sus pares en Italia, está entonces relativamente consolidado en la región, aunque compuesto por realidades muy heterogéneas y desligadas de una conducción político-institucional centralizada.

No faltan de todos modos los espacios de coordinación multilateral. Italia es miembro observador de la OEA, candidato a entrar en el directorio del CAF y tiene múltiples acuerdos de colaboración con todos los países de la región. Ha sido interlocutor privilegiado de los países latinoamericanos en el Board del Fondo Monetario Internacional y en el G20. Y según datos de la Agencia Italiana de Cooperación al Desarrollo el país lleva invertidos más de 14 millones de euros en proyectos en América Latina² (la mayoría focalizados en Cuba, Bolivia y Ecuador).

¿Qué podemos esperar?

La acción del nuevo gobierno de la derecha italiana hacia América Latina, seguirá presumiblemente las directrices ya planteadas en su programa electoral y sus posicionamientos históricos. El de la protección de las comunidades de italianos en el exterior es un eje muy propio de la derecha italiana. De hecho el propulsor de la ley que introdujo el voto de los italianos en el exterior a partir del año 2006 fue Mirko Tremaglia, exponente de Alleanza Nazionale (el partido por el cual Meloni fue Ministra de la Juventud entre 2008 y 2011). El actual canciller Tajani inclusive anticipó la posibilidad de volver a instituir un Ministerio para la diáspora en el gobierno actual. Fratelli d'Italia considera a las expresiones de Sistema-Italia en el exterior un activo geopolítico importante para su proyección exterior, que debe ser cuidado con mayor esmero por parte de la red consular y la acción del ministerio de relaciones exteriores. Los italianos en América Latina y el Caribe son 1.870.032 (Fondazione Migrantes, 2022), concentrados principalmente en Argentina (el país con la comunidad italiana más grande del mundo), Brasil, Uruguay, Venezuela y Chile. Hubo en el pasado una interpretación, difundida especialmente en los sectores conservadores de la política italiana, que entendía a la presencia italiana como un instrumento para influir sobre la política doméstica de los países latinoamericanos. Un ejemplo fue el caso Cesare Battisti, ex militante de un grupo revolucionario armado en los 70, condenado en Italia y refugiado en Brasil a principios de los 2000. Exponentes de los partidos italianos de centro-derecha construyeron la narrativa según la cual los 25 millones de ítalo descendientes se oponían al gobierno Lula por no conceder la extradición de Battisti, cuando la comunidad italiana local (de la cual el 59,2 por ciento es nacida y criada en Brasil y desconoce los pormenores de los "años de plomo" de la Italia de los setenta) no se había expresado orgánicamente sobre el asunto. Algo parecido sucede con la influencia que ciertas élites latinoamericanas podrían ejercer en favor de Italia: en el año 2000 se realizó en Roma el primer encuentro de parlamentarios de origen italiano en el mundo, del que participaron 350 legisladores, 249 de ellos de

² Datos disponibles en <http://openaid.aics.gov.it> [último acceso 9/11/2022]

América Latina y el Caribe. Sin embargo, salvo casos puntuales, esa pertenencia demostró no tener influencia sobre la labor parlamentaria de los ítalo-descendientes, ni en la consolidación de los lazos político-diplomáticos entre Roma y la región.

La influencia de la derecha sobre la comunidad italiana en la región no parece de toda manera ser de particular trascendencia. La coalición entre Fratelli d'Italia, La Lega y Forza Italia llegó tercera en América del Sur en las elecciones de septiembre con sólo el 18 por ciento de los votos. Sin embargo, el partido que logró conquistar uno de los dos diputados y el único senador que representan a los italianos en la región, el Movimento Associativo degli Italiani all'Estero (Maie), selló una alianza con la actual coalición de gobierno que permite presumir un mayor impulso a las actividades oficiales de Italia con la diáspora Sudamericana. Según el último informe de la Fundación Migrantes, en el último año hubo un aumento de 62.251 ciudadanos italianos en América Latina, la mayoría ítalo descendientes de tercera y cuarta generación que lograron anotarse en los registros sólo ahora, pero también se registra un 26 por ciento de italianos expatriados en la región en 2021. Para contrastar ese fenómeno de nueva emigración de jóvenes italianos, el gobierno Meloni ya anunció que va a desplegar una serie de medidas.

Desde lo político las sinergías no abundan. El único movimiento que reaccionó positivamente a nivel público tras la elección de Meloni fue el de Jair Bolsonaro en Brasil (a través de uno de los hijos del presidente saliente), mientras que el resto de los gobiernos latinoamericanos se limitó al reconocimiento formal de la victoria de la derecha. Fratelli d'Italia cuenta con la estrecha relación cultivada con sus aliados españoles de Vox, que le han permitido a Meloni hacer llegar parte de su posición es castellano también a América Latina, aunque sin mayores repercusiones aún. Una frialdad enmarcada en el más amplio contexto de "no alineamiento activo"³ que la mayoría de los países abrazó tras la invasión rusa en Ucrania y, en menor medida, en la puja comercial entre China y Estados Unidos. Los compromisos euro-atlánticos de Roma dificultan la compatibilización de agendas externas, a lo que se suma la histórica tendencia de los gobiernos latinoamericanos a supeditar la profundización de sus relaciones estratégicas a las afinidades ideológicas con las élites de otros países. Meloni, en este sentido, ha expresado claramente su visión respecto a la situación en la región durante la reunión del parlamento EuroLat en 2021 en la que intervino como presidente del Grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos (ECR):

Consideramos a América Latina un pilar fundamental de la civilización occidental y no podemos aceptar que las fuerzas de la izquierda radical, con su apoyo declarado al régimen cubano, con sus inquietantes conexiones con el tráfico de drogas, con su inaceptable violencia ideológica en nombre de la cultura de la supresión, puedan condenar a este continente a un futuro de miseria, represión y privación de libertad. Tampoco podemos aceptar que

³ Para profundizar el concepto se recomienda Fortín, C., Heine, J., y Ominami, C, (2021). *El no alineamiento activo y América Latina: una doctrina para el nuevo siglo*. Santiago de Chile, Editorial Catalonia.

otras potencias mundiales como China piensen colonizar América Latina como ya están haciendo en África, gracias también a una Unión Europea que ha renunciado a defender las razones mismas de su existencia. En todas partes, las fuerzas de izquierda están intensificando sus esfuerzos concertados para dismantelar las identidades nacionales y los valores tradicionales. En América Latina, estas fuerzas se reúnen en el "Foro de San Pablo", una plataforma de partidos y movimientos políticos que promueve el comunismo y defiende los regímenes sanguinarios. Esta organización debe ser resueltamente combatida política y culturalmente (Meloni, 2021, s/p).

Las demás posiciones explícitas de Meloni sobre la política latinoamericana se reducen a una intervención en favor del reconocimiento de Juan Guaidó como presidente legítimo de Venezuela, en 2020 (Meloni, 2020), y la firma de la Carta de Madrid⁴ de Santiago Abascal, en la que se plantea "contrastar el comunismo en la Iberosfera".

Cabe esperar que el nuevo ejecutivo italiano abra un frente de batalla interno a la UE acerca de la relación con América Latina. Para Bruselas es hoy prioritario concluir las negociaciones sobre el Tratado de Libre Comercio con el Mercosur, la modernización del tratado bilateral con Chile firmado en el 2002, y del Acuerdo Global UE-México del año 2000. Fratelli d'Italia, fuerza históricamente reacia al levantamiento de las barreras pararancelarias con el sur del mundo, prometió "vigilar" sobre la aplicación de "normas iguales para todos, igualdad de condiciones, eficacia de los controles, reciprocidad de las normas sobre los impactos medioambientales, económicos y sociales, controles de higiene y seguridad alimentaria" (Fratelli d'Italia, 2019, s/p). Se trata de un ámbito donde Italia ha presentado numerosos reparos en los capítulos ligados a la propiedad intelectual y la protección de origen, elementos que se conjugan con el fuerte nacionalismo esgrimido por la retórica conservadora de la coalición al gobierno.

⁴ Disponible en <https://fundaciondisenso.org/carta-de-madrid/> [último acceso 10/11/2022]

Bibliografía citada y consultada

- AA.VV. (2018). *Italia & Argentina. Algunos ensayos sobre la relación bilateral*. La Plata, IRI-UNLP y Consolato Generale d'Italia.
- Cabeza, M. (2000). *Italia & Argentina. Claves de una relación privilegiada*. Rosario, Edición CERIR.
- Centro Studi di Politica Internazionale (2020). *America Latina: nuove tendenze in atto, vecchia e nuova emigrazione italiana*. Roma.
- Di Santo, D. (2021). *Italia e America Latina: storia di una idea di politica estera*. Roma, Donzelli Editore.
- Fratelli d'Italia. (2019, 4 de agosto). Ceta, Meloni: preoccupante allarme lanciato da coldiretti su importazioni carni bovine. fdi vigilerà su condizioni accordi libero scambio, anche su Mercosur
<https://www.fratelli-italia.it/2019/08/04/ceta-meloni-preoccupante-allarme-lanciato-da-coldiretti-su-importazioni-carni-bovine-fdi-vigilera-su-condizioni-accordi-libero-scambio-anche-su-mercotur/>
- Fondazioni Migrantes. (2022, 8 de noviembre). *Rapporto Italiani nel Mondo Migrantes, mobilità italiana: convivere e resistere nell'epoca delle emergenze globali*.
<https://www.migrantes.it/rapporto-italiani-nel-mondo-migrantes-mobilita-italiana-convivere-e-resistere-nellepoca-delle-emergenze-globali/>
- Ministero degli Affari Esteri e della Cooperazione Internazionale. (2022). *America Latina. Principali indicatori economici*
https://www.infomercatiesteri.it/public/osservatorio/schede-aree-geografiche/Indicatori%20America%20Latina%2006_05_2022_1651821105.pdf
[último acceso 8/11/2022]
- Meloni, G. (2020, 4 de noviembre). Venezuela, Meloni: FdI chiede al Governo italiano di riconoscere Juan Guaidò come Presidente ad interim (video).
<https://www.giorgiameloni.it/2020/11/04/venezuela-meloni-fdi-chiede-al-governo-italiano-di-riconoscere-juan-guido-come-presidente-ad-interim-video/>
- Meloni, G. (2021, 18 de junio). UE, Meloni: Costruire nuova alleanza tra Europa e America Latina. Unire forze conservatrici a sostegno di chi difende libertà
<https://www.giorgiameloni.it/2021/06/18/ue-meloni-costruire-nuova-alleanza-tra-europa-e-america-latina-unire-forze-conservatrici-a-sostegno-di-chi-difende-liberta/>
- Meloni, G. (2022, 26 de octubre). Il discorso programmatico di Giorgia Meloni alla Camera. *Il manifesto*.
<https://ilmanifesto.it/il-discorso-programmatico-di-giorgia-meloni-alla-camera>
- Petrocelli, E. (2020). America Latina e Unione Europea, un'agenda comune per il mondo che verrà dopo Covid-19. En *America Latina in fermento*, Quaderni del Cespi n°3, Roma, Donzelli Editore.
- Sereni, M. (2020). Italia e America Latina: le sfide ai tempi del coronavirus. En *America Latina in fermento*, Quaderni del Cespi n°3, Roma, Donzelli Editore.
- Siau, L. (1991). *La politica estera italiana dall'Unità a oggi*. Roma, Laterza.



TWITTER - INSTAGRAM

@cipei_unr

FACEBOOK

@cipei.unr

MAIL

cipei@fcpolit.unr.edu.ar

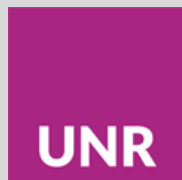
WEB

www.cipei.unr.edu.ar



FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA
Y RELACIONES INTERNACIONALES

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO



Universidad
Nacional
de Rosario